

to, teatro y novela". Por lo que el estudio que comentamos propone una nueva lectura que permita incorporar al corpus vallejiano su prosa destinada a la comunicación social.

El libro *César Vallejo: Los géneros periodísticos*, del doctor Winston Orrillo, estructurado en cinco capítulos a los que siguen veintiséis conclusiones y una amplia bibliografía, es un interesante trabajo que reúne materiales inéditos en nuestro medio y coloca sobre el tapete un tema en el que, personalmente, considero necesario insistir: la permanente y fecunda actividad de los creadores de literatura en el periodismo.

La historia del mejor periodismo, tanto internacional como local, ha puesto de manifiesto qué ocurre cuando la imaginación se pone al servicio de la actividad en comunicación social. Pues bien, lo que acontece es que el periodismo recibe un enorme aporte en creatividad, versatilidad, sensibilidad y afecto por la palabra que, en momentos como el actual, de uso ingente —pero poco cuidadoso— del mensaje escrito, es necesario relevar.

La obra se inicia con la revisión de las múltiples definiciones que el concepto *géneros periodísticos* ha ido teniendo a través del tiempo. De esta presentación, lo que queda en claro es que han sido y son transitorias; los

límites entre uno y otro género se diluyen, y su clasificación tiene más un carácter didáctico que poder normativo permanente.

En los siguientes capítulos y a la luz de una extensa y muy bien estructurada muestra —todo un hallazgo para el lector— el autor incide en la calidad creativa con la que César Vallejo trata los hechos, su rigor informativo y la vastedad de los temas que aborda. En todos ellos, la calidad del poeta deja su huella de sensibilidad y cuidado formal.

Así, artículos, crónicas, y esos grandes reportajes que son *Rusia 1931* y *Reflexiones al pie del Kremlin* ratifican al inmenso escritor de los *Poemas humanos*. Y con el presente estudio Winston Orrillo, miembro del Instituto de Investigaciones Humanísticas de la UNMSM, cumple su propósito de incitar al conocimiento total del pensamiento y la obra de nuestro máximo poeta.

Sonia Luz Carrillo

Literatura

BARRIGA TELLO, Martha I., *Vicente de Valverde como personaje en las crónicas del siglo XVI*. Tesis (Dr.) Literatura Peruana y Latinoamericana. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Escuela de Post Grado.

Unidad de Post Grado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima, 1998. 306 h.

Tanto dentro como fuera del país, la década de los '90 ha sido pródiga en estudios de literatura colonial peruana e hispanoamericana. A medida que en las décadas pasadas se han dado a conocer los textos clásicos de este periodo, en ediciones pulcras y muchas de ellas críticas, ha sido un acicate para que los estudiosos recientes puedan tener un *corpus* más confiable y así elaborar planteamientos menos rebatibles por estar basados en una lectura menos confusa.

Es así que muchos puntos de vista se compulsan enriqueciendo la visión de la literatura colonial, y dando derroteros para las nuevas investigaciones. Uno de ellos es el que propone la tesis de Martha Barriga, en la que hace una incisión sumamente interesante en un personaje histórico, Vicente de Valverde, quien se convertirá en el cruce de las crónicas en un personaje polisémico.

El análisis llevado a cabo, resulta de la aplicación de diversos métodos, empleados por la teoría literaria para el análisis de textos narrativos de creación, a documentos conocidos como "crónicas" o "relaciones" que escribieron soldados de la expedición pizarrista, o funcionarios de la administración virreinal, en el siglo XVI" (: 249).

Por lo tanto, el objetivo de la tesis es "determinar el perfil del obispo Fray Vicente de Valverde desde la perspectiva del personaje construido literariamente en el contexto del siglo XVI" (: 3). Para demostrar este breve pero compacto propósito, Martha Barriga hace una exhaustiva confrontación de los principales cronistas que se ocupan de la figura de Valverde, y desde allí comprueba que no existe unanimidad entre ellos: "En la configuración indirecta estructurada en la enunciación, Vicente de Valverde aparece caracterizado en forma fragmentada por cada uno de los narradores. Está condicionado por las posiciones espaciales y temporales de los narradores en momentos específicos de la historia. Los cronistas construyeron a Vicente de Valverde a partir de la experiencia vivida, o de la que les fue contada. La única excepción de un ejemplo de configuración fragmentada en la que interviene directamente el protagonista la ofrece Francisco de Xerez, al permitir al padre dominieo que se refiera a sí mismo" (: 253).

Visto como personaje literario, Valverde suscita en cada cronista una imagen diferente. Este hecho sirve para apuntar que las crónicas ofrecen un rico manantial para el estudio de personajes como el de esta tesis, porque la crónica es un género propiamente hispanoamericano, como lo señaló alguna vez Luis Alberto Sánchez. Lo suigéneris de nuestra socie-

dad e historia se refleja en estos primeros testimonios, donde la realidad y la ficción se dan la mano, haciendo de ellos textos que jamás van a caducar, pues la historia que ellos narran como cierta puede estar con errores y omisiones (como sucede con el Inca Garcilaso), pero la ficción (y la buena que campea entre sus páginas) siempre será de actualidad.

La tesis rescata un tema y un género que permanecen vivos, como todo lo que es parte de nuestra expresión natural y propia. Resulta pues interesante descubrir a través de sus contemporáneos (de oídas o de vista), que el Valverde que se conoce en todos los manuales es estereotipado, que no tiene matices. Martha Barriga nos hace ver pues que no hay uno sino varios Valverde.

Miguel Angel Rodríguez Rea

VIENRICH, Adolfo. *Azucenas quechuas. Fábulas quechuas*. 3ª. ed. Edición de Pedro Díaz Ortiz. Lima: Ediciones Lux, 1999. 179 p.

La obra literaria de Vienrich siempre ha despertado gran interés por parte de los estudiosos de nuestras letras decimonónicas, pues su aporte resulta ser enorme en la medida que indaga en las raíces de nuestra cultura. Debe considerarse las limitacio-

nes del medio para valorar el esfuerzo desplegado por este entusiasta seguidor de la prédica social del autor de *Páginas libres*. En una época en que la investigación literaria era insuficiente para las tareas que había que llevar a cabo, Vienrich asume este reto de manera tenaz y con talento. Su empeño hizo que, como lo señala Basadre, "en el banquete de los literatos profesionales, cultos u oficiales hizo entrar a un convidado de piedra: el pueblo".

En efecto, la literatura de origen popular que logra recoger, y que publica bajo el seudónimo de *Unos Parias* en las colecciones *Azucenas quechuas* y *Fábulas quechuas*, es el primer acercamiento al estudio de las fuentes de la literatura y la lengua quechua. Nada más aleccionador para quienes hoy disponemos de mejor condiciones de trabajo, como también de conocimientos e instrumentos de análisis más rigurosos. La tarea iniciada por Vienrich tiene seguidores en todos los ámbitos del país y del extranjero. La reedición de estas obras, debidas a la diligencia y ejemplares del profesor Díaz Ortiz, muestran la vigencia de su espíritu de indagación científica, como también el afán de hacer justicia a la literatura de nuestros antepasados.

Miguel Angel Rodríguez Rea